



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Carcel De Amor

San Pedro, Diego Fernández de

Venetia, 1553

Respvesta De Lavreola.

urn:nbn:de:hbz:466:1-12082

as alabada, & yo buen mensajero, y el captiuo Leriano libre.

R E S P V E S T A D E L A V R E O L A .



SI COMO fueron tus razones temerosas de dezir, assi son graues de perdonar. Si como eres del reyno de Hespaña fueras de Macedonia tu razonamiento y tu uida acabaran en un tiempo. Assi que por ser estraño no recibiras la pena que merecias, y no menos por la piedad que de mi juzgaste, como quiera que en casos semejantes tan deuida es la justicia como la clemencia, la qual en ti esecutada pudiera causar dos bienes. El uno que otros escarmentaran: y el otro que las altas mugeres fuerã estimadas y tenidas segun merecen. Pero si tu osadia pide el castigo, mi mansedumbre consiente que te perdone lo que ua fuera de todo derecho, porque no solamente por el atreuimiento deuias morir, mas por la offensa que a mi bondad heziste, en la qual pusiste dubda: porque si a noticia de algunos lo que me dexiste uinieffe, mas creerian que fue por el aparejo que en mi hallaste, que por la pena que en Leriano uiste. lo que con razon assi deve pensarse, uiendo ser tan justo que mi grandeza te pusiesse miedo como su mal osadia, si mas entiendes en procurar su libertad, buscando remedio para el, hallaràs peligro para ti; y auiso te aun que seas estraño en la naciõ que seras natural en la sepultura, y porque en detener me en platica tan sea offendo mi lègua no digo mas, que para

que sepas lo que te cumple, lo dicho basta: y si alguna esperanza te queda porque te hable en tal caso, sera de poco biuir si mas de la embaxada pensares usar.

EL AVCTOR.



VANDO acabò Laureola su habla u aunque fue corta en razon: que fue larga en enojo: el qual le empedia la lengua. Y despedido della comence a pensar diuersas cosas que grauemente me atormentauan. Pensaua quan alongado estaua de Hespaña. Acordauase me dela tardança que hazia. Trahya ala memoria el dolor de Leriano, desconfiava de su salud: y uisto que no podia cumplir lo que me dispuse a hazer sin mi peligro, o su libertad: de terminè de seguir mi proposito hasta acabar la uida, o llevar a Leriano esperanza. Y con este a cuerdo bolui otro dia a palacio para uer que rostro hallaria en Laureola, la qual como me uio tratò me dela primera manera sin que ninguna mudança hiziesse, de cuya seguridad tomè gran sospecha: Pensaua si lo hazia por esquiuar me: no hauiendo por mal que tornasse ala razon començada. Creya que dissimulaua por tornar al proposito para tomar emmienda de mi atreuimiento. De manera, que no sabia à qual de mis pensamientos diesse fe. En fin passado aquel dia y otros muchos, hallaua en sus apparencias mas causa para osar, que razon para temer. Y con este credito aguardè tiempo conuenible y hizele otra habla, mostrando miedo, puesto que no le tuuiesse. Porque en tal